

¿Hasta cuántos más?

Enrique del Val Blanco

Una vez más conocemos otro caso de abuso de confianza y uso de información privilegiada, ahora en beneficio de —ni más ni menos— los miembros del fideicomiso de control de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV).

Este fideicomiso está integrado por los directores de los grupos bancarios y casas de bolsa que operan en México. Es decir, por las personas responsables del manejo del dinero ajeno que, por lo visto, alguno o algunos de ellos se aprovecharon indebidamente.

Como publicó nuestra compañera de EL UNIVERSAL Maricarmen Cortés, todo empezó cuando el presidente de la BMV manifestó, en una reunión en agosto pasado, la posibilidad de vender 6% de la bolsa al Chicago Mercantile Exchange. A partir de ese momento, las acciones de la bolsa tuvieron un incremento anormal de hasta en 20%.

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) ha iniciado una investigación, al también considerar que hubo irregularidades que deben ser sancionadas, incluso con cárcel, además de la penalización económica. La CNVB ha estado sancionando periódicamente a emisores financieros, empresas y personas físicas, por mal uso de información. Por lo visto, es una conducta que a los banqueros les gusta mucho, y lo hacen porque las sanciones son bajas y, en la mayoría de los casos, sólo pecuniarias. Esto debe ser revisado para establecer sanciones severas, incluso calificándolas de delitos graves para que no sólo paguen lo que se les encuentra indebido, sino que vayan a la cárcel sin oportunidad de salir bajo fianza. Sólo así entenderán.

Es lamentable que quienes debieran demostrar la mayor honestidad se vean envueltos en acciones ilegales. Muchas de esas empresas se dicen "socialmente responsables". ¿Cómo se puede tener confianza en

los banqueros, nacionales y extranjeros, si están dispuestos a violar la ley con tal de obtener ganancias ilícitas?

También es grave que los miembros del fideicomiso hagan filtraciones de información privilegiada a ciertos medios de comunicación y no se les sancione. Estamos ante un problema que no sólo pasa en México, sino en casi todos los países.

No es posible que ahora no sea un banco en particular, sino la propia BMV la que se encuentra sujeta a una investigación gubernamental, lo que pone en difícil situación a los responsables del sistema financiero que opera en México. Las autoridades tienen todos los elementos para hacer la investigación de manera eficaz; porque está en juego el prestigio de muchos, que de por sí no tienen una buena reputación.

La CNBV y la BMV deben actuar rápido y ejemplarmente en este y cualquier otro caso. Si no, la confianza en ellos se irá perdiendo todavía más, como en otras aéreas de la vida nacional. Se demuestra hasta la saciedad que los grupos financieros aprovechan la menor oportunidad que les dejan los resquicios legales para lucrar indebidamente. Ojalá en este caso veamos resultados satisfactorios y no suceda como ha ocurrido muchas veces, que se espera a que pase la ola y se envíe al archivo del olvido.

Analista político y economista

**LA PROPIA BMV ESTÁ SUJETA
A INVESTIGACIÓN GUBERNAMENTAL,
LO QUE PONE EN DIFÍCIL SITUACIÓN
A LOS RESPONSABLES DEL SISTEMA
FINANCIERO**

